

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS DE LA COMARCA, ESTUDIO DE PUESTA EN VALOR

Laura Hortelano Piqueras

El pasado año, a través del proyecto "Ecoguía de recursos medioambientales: rutas e itinerarios temáticos en la comarca Requena- Utiel", dirigido por Rafael Gil Salinas y Jorge Hermosilla, del Dep. de Història de l'Art y de Geografia de la Facultat de Geografia i Història de Valencia, se realizó un inventario y una selección de yacimientos de época ibérica, con la idea de incorporarlos a rutas turísticas. Partiendo de esta idea inicial se han escogido algunos de ellos, cuya puesta en valor enriquecería la oferta turística de esta zona. No hay que olvidar que nuestra comarca es una de las más ricas en yacimientos arqueológicos de época ibérica de la Comunidad Valenciana. Sin embargo, son muy pocos los que reúnen las condiciones mínimas que los hacen visitables.

De todos los yacimientos inspeccionados, se seleccionaron aquellos en los que, o bien se están llevando a cabo en la actualidad tareas de excavación y consolidación de estructuras, o bien necesitan un grado de intervención mínimo para acondicionarlos para el turismo. Los yacimientos que mejores condiciones presentan para la visita son El Molón de Camporrobles, Los Villares de Caudete de las Fuentes, el Cerro Carpio de Sinarcas, La Solana de las Pilillas y la Rambla de la Alcantarilla de Requena y la Muela de Arriba, también en Requena.

Fuera de la lista han quedado yacimientos emblemáticos en la comarca, como La Peladilla de Fuenterrobes, La Mazorra de Utiel, Las Salinas de Jaraguas, el Cerro Castellar de Hortunas o el Cerro de San Cristóbal de

Sinarcas. El estado lamentable en que se encuentran sus estructuras debido al expolio sistemático al que se han visto sometidas, y al abandono por parte de las autoridades les condenan a la desaparición total si no se toman medidas urgentes para su protección. Hoy en día, la visita a los mismos se continúa haciendo por tradición, pero el panorama con el que se encuentran los que se acercan a los mismos es desolador. Es necesaria una fuerte inversión de energía y de dinero para devolverles la importancia que siempre han tenido en el panorama arqueológico de la comarca.

No se han incluido tampoco otros yacimientos cuya situación y el buen estado en que pueden encontrarse sus estructuras los hace interesantes en un futuro. Para su puesta en valor habría que plantearse seriamente la realización de excavaciones y estudios que permitieran un mejor conocimiento de los mismos. Las posibilidades que ofrecen muchos de ellos son grandes, y también deben tenerse en cuenta, aunque impliquen un mayor esfuerzo económico. Hay que pensar que este esfuerzo inicial puede verse luego recompensado con creces.

Un elemento básico para la puesta en valor de un yacimiento es su correcta señalización. Indicaciones de su localización exacta, ya que la mayor parte de ellos se encuentran en medio del monte, y un panel explicativo del yacimiento junto al mismo en el cual se indique su nombre, una breve descripción de sus componentes, la cronología y una serie de recomendaciones para que las personas interesadas puedan disfrutar de la visita sin que las estructuras se vean perjudicadas.

En este sentido, es necesaria una labor continuada de mantenimiento y vigilancia. Aunque se ha mejorado mucho en estos últimos años, la educación para el respeto del patrimonio en España todavía está lejos de la que hay en otros países de Europa, y cualquier yacimiento habilitado para la visita acaba sufriendo desperfectos. Este hecho no implica que todas las visitas a los yacimientos deban estar vigiladas y supervisadas, pero es necesario un cierto control, y, sobre todo, inspecciones periódicas de los yacimientos por parte de especialistas para detectar los posibles deterioros y tomar las medidas necesarias para su rápida restauración.

Además de estas intervenciones de carácter general, cada yacimiento tiene unas características propias, que facilitan su explotación para el turismo de manera particularizada. La divulgación de estos elementos más concretos puede realizarse a través de paneles metálicos instalados en el propio yacimiento, o de dípticos y pequeños dossieres divulgativos que serían ofrecidos en las oficinas y páginas de información turística de la comarca. Tampoco debe descartarse la posibilidad de contar en las diferentes oficinas de turismo con guías especializados para acompañar a los grupos a los yacimientos y hacer una visita guiada en el caso de que éstos lo solicitaran.

Pasemos ya a tratar caso por caso. Sin duda alguna, uno de los yacimientos más importantes de la comarca es El Molón de Camporrobles.

Cerca de El Molón se instaló recientemente un centro de Interpretación del yacimiento, en el que los visitantes completan sus conocimientos sobre el poblado. Además, el equipo que excava en El Molón ya lleva a cabo tareas de difusión y promoción de los nuevos y sorprendentes datos que sobre su ocupación aportan las excavaciones. Del Molón, el elemento constructivo que más llama la atención es la muralla. El buen estado en el que se encuentra hace que sólo requiera tareas de mantenimiento y de preservación. En el yacimiento se podrían instalar, además, paneles explicativos sobre la fortificación y el sistema de defensa del poblado ibérico, bastante bien estudiado por el equipo de Alberto Lorrio, acompañados de dibujos y reconstrucciones de los lienzo de muralla y las torres, con el fin de hacer partícipes a los visitantes del magnífico sistema defensivo del lugar. Su emplazamiento privilegiado permite también disfrutar de unas vistas extraordinarias.

En Los Villares el equipo de Consuelo Mata está también realizando una importante labor de excavación y estudio de las estructuras que allí aparecen, y de la correcta difusión de los resultados. Las estructuras presentan un estado magnífico, lo que hace que la visita al yacimiento sea muy interesante. En Los Villares se han podido analizar estructuras de habitación, que gracias al trabajo de un equipo pluridisciplinar se han puesto en relación con la economía y la explotación del territorio. Su visita podría dirigirse hacia los aspectos de la vida doméstica, con paneles o dípticos que recogieran reconstrucciones de las casas y los departamentos y las actividades económicas que allí se desarrollaban. Es importante que los visitantes puedan reconocer en las imágenes que se les faciliten las estructuras que observan en la excavación, siempre que sea posible; de esta forma, pueden entender que el yacimiento tiene su propia historia, y no es un mero "conjunto de piedras de los antiguos", como se ha calificado muchas veces. Esto les ayuda también a respetar el patrimonio, porque son capaces de entender lo que ven, gracias a la labor de los especialistas que han trabajado previamente en el lugar. Además, así también se valora el trabajo de los equipos de investigación arqueológica.

La situación de La Muela de Arriba es más delicada. Este yacimiento fue excavado hace años, por lo que presenta estructuras visibles, que fueron debidamente estudiadas e interpretadas por los distintos equipos que trabajaron allí. Las habitaciones están claramente definidas, así como algunos lienzo de muralla. Pero el abandono y la erosión las están destruyendo a un ritmo alarmante. En este yacimiento se impone una tarea de limpieza y consolidación de estructuras, e incluso de reexcavación para avanzar un paso más en su estudio. En la Muela de Arriba se observan muy bien las características del urbanismo ibérico, con habitaciones alineadas en una misma dirección, algunas de ellas con hogares domésticos, y presenta una situación de control y dominio sobre las tierras cultivables del entorno. Se puede ayudar a los visitantes con planos y reconstrucciones del conjunto.

y unas nociones básicas de la organización y orientación de los poblados ibéricos.

El Cerro Carpio se encuentra en una situación diferente. Fue excavado también hace tiempo, y luego se levantó sobre el mismo una estación de vigilancia de ICONA. A pesar de todo, las estructuras que han quedado a la vista, especialmente la muralla, se conservan en buen estado, y la presencia de la estación ha evitado su expolio, al contrario de lo que ocurre en el vecino Cerro de San Cristóbal, condenado a la desaparición si no se toman medidas urgentes. Al yacimiento llega una de las rutas que ofrece el centro de turismo de Las Viñuelas, por lo que su acceso está perfectamente señalizado. Sin embargo, la ruta se acompaña apenas de una breve reseña sobre el valor arqueológico del emplazamiento. Sería conveniente la incorporación a los dípticos del centro de una breve explicación de las estructuras que pueden observarse, las características del lienzo de muralla, las habitaciones que se observan en la parte trasera de la estación, los materiales que se encontraron...

Los lagares y almazaras de La Solana de Las Pilillas y de la Rambla de la Alcantarilla son excepcionales, y su puesta en valor para el turismo ofrece interesantes posibilidades. Las características de los restos, grandes fragmentos de rocas desprendidas, requieren poco esfuerzo para su protección frente a los posibles deterioros que podrían sufrir con el turismo. El acceso a los mismos tampoco es complicado. Además, la función para la cual estaban destinados entronca directamente con la actividad principal de la comarca: la viticultura. Los estudios llevados a cabo sobre las mismas, publicados hace algunos años, aportaron interesantes datos acerca de su utilización. Tomando como base estas informaciones, se podrían instalar paneles o realizar dípticos con las reconstrucciones que se han hecho de su uso. Pero sería mucho más interesante instalar en las proximidades un centro de interpretación, en el que se expusieran dibujos o maquetas de las reconstrucciones, y que recogiera también otras informaciones que se tienen sobre la elaboración y consumo de vino en la Antigüedad, la cerámica relacionada con el almacenamiento de vino, vajilla de mesa (ánforas, jarras, caliciformes...), recetas de preparación del vino en época antigua, la importancia del vino en los actos sociales... Tal vez podría desembocar en la realización de un museo relacionado con la historia de la actividad vinícola, desde la época ibérica, el mundo romano, la Edad Media...con explicaciones de los procesos de elaboración del vino y la importancia que éste tiene en los rituales y actos sociales de las diferentes culturas históricas y de la cuenca mediterránea. En definitiva, la puesta en valor de los lagares de época ibérica sería de gran interés porque demuestra la gran importancia que tuvo también esta actividad vinícola para los antiguos pobladores. Las múltiples posibilidades que ofrece para el turismo deben de tenerse en cuenta, porque la actividad vinícola es, hoy en día, uno de los motores económicos de la comarca. De esta

manera se relacionan pasado y presente, historia y actualidad.

Dentro de la explotación para el turismo de los yacimientos arqueológicos no hay que olvidar nunca la importante labor de los museos. Las autoridades deben comprender el importante papel que los museos locales juegan en la difusión del patrimonio. Los muros de los yacimientos hablan porque con ellos han aparecido objetos, cerámicas, que han ayudado a los arqueólogos a entenderlos mejor. La contemplación en los museos de los objetos hallados en las excavaciones completa la curiosidad del visitante y le ayuda a entender mejor la historia de un yacimiento. Estos objetos son, en definitiva, los que rodeaban la vida cotidiana de los que allí vivían, son el vínculo entre nosotros y ellos. Pero un museo es algo más que un almacén-expositor de objetos arqueológicos: un museo tiene una importante labor didáctica, que nunca debe perder de vista. Facilitar al visitante la lectura de los restos que albergan sus vitrinas y ayudarle a conocer cómo vivían las personas que los usaron ha de ser, en definitiva, una de sus principales finalidades, junto con la de potenciar, a través de actividades diversas (talleres, jornadas, coloquios...) la curiosidad y el interés de las personas por el patrimonio arqueológico, por nuestro pasado.

No hay que olvidar tampoco los yacimientos que no por no haber sido incluidos en esta lista dejan de tener importancia, como sucede con aquellos cuyo estado de conservación es muy precario. La Peladilla, La Mazorra, El Cerro de San Cristóbal, Las Salinas de Jaraguas...son yacimientos condenados si no se actúa con rapidez. Necesitan una labor urgente de consolidación y restauración. Cuanto más tiempo se tarda en tomar medidas para salvar un yacimiento arqueológico, más costosa resulta su protección, y gran parte de la información que proporcionaba puede haber desaparecido definitivamente. De nada sirve lamentarse por su destrucción. Se ha perdido una parte de nuestro pasado. Un pasado del que podríamos habernos beneficiado, a nivel humano, a nivel cultural y, con un poco de vista, a nivel económico.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ALMAGRO, M/ GÓMEZ, R/ LORRIO, A/ MONEO, T (1996).- "El poblado ibérico de El Molón" Revista de Arqueología, nº 181, Madrid (pp. 8- 17).
- APARICIO, J/ SAN VALERO, J (1977).- "Nuevas excavaciones y prospecciones arqueológicas en Valencia" Serie arqueológica, 5 Valencia (pp. 47-48).
- APARICIO, J/ SAN VALERO, J/ PERONA, J. V. (1979).- "La Muela de Arriba" Varla I Valencia (p. 233).
- APARICIO, J/ SAN VALERO, J/ PERONA, J. V. (1983).- "La Muela de Arriba" Varla II Valencia (p. 315- 318).
- APARICIO, J/ SAN VALERO, J/ PERONA, J. V. (1984).- "La Muela de Arriba"

Varia III Valencia (p. 325-328).

- DE LA PINTA, J L/ ROVIRA, J/ GÓMEZ, R (1987).- "Yacimientos arqueológicos de Camporrobles y áreas cercanas: una zona de contacto entre la Meseta y áreas costeras" Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, nº 13, Castellón (pp. 291-331).
- IRANZO, P (1991).- "Descripción de yacimientos arqueológicos de Sinarcas. Cerro de San Cristóbal" La Voz de Sinarcas, nº 18 Sinarcas (pp. 31-33).
- IRANZO, P (1992).- "Descripción de yacimientos arqueológicos de Sinarcas. Cerro Carpio" La Voz de Sinarcas, nº 21 Sinarcas (pp. 11-12).
- MARTÍNEZ, J M (1982).- Carta arqueológica de Utiel y su comarca. Tesis de licenciatura inédita. Valencia.
- MARTÍNEZ, J M (1985).- "La iberización: un proceso singular en Utiel" Memoria de la I Asamblea Comarcal de Cronistas, Investigadores y Escritores amigos de la Historia y la Cultura, Utiel (pp. 102-109).
- MARTÍNEZ, J M (1990).- "El poblado ibérico de La Muela de Arriba. Los Isídro, Requena", Oleana. Cuadernos de Cultura Comarcal, nº 6, CER, Requena (pp. 91- 105).
- MARTÍNEZ, J M (1992).- "La muralla ibérica de El Molón. Camporrobles (Valencia). Primera Intervención de urgencia" Boletín Informativo del M. I. Ayuntamiento de Camporrobles, nº 7, Camporrobles (pp. 6-11).
- MATA PARREÑO, C (1991).- Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia) Origen y evolución de la cultura ibérica Trabajos Varios, nº 88, Valencia.
- MATA PAREÑO, C/ PÉREZ, G/ IBORRA, M P/ GRAU, E (1997).- El vino de Kelin, Valencia.
- PALOMARES, E (1966).- "Hallazgos arqueológicos de Sinarcas y su comarca" Archivo de Prehistoria Levantina, XI, Valencia (pp. 231-247).
- PIQUERAS HABA, J (1990).- Geografía de Requena-Utiel. CER, Requena.
- PIQUERAS HABA, J (1997).- La Meseta de Requena- Utiel. CER, Requena.
- PIQUERAS HABA, J (2000).- El legado de Baco, Valencia.
- PLA BALLESTER, E (1980).- Los Villares (Caudete de las Fuentes- Valencia) Trabajos Varios, nº 68, Valencia.
- VIGO, V (1985).- "Avance a un posible plan comarcal de defensa del patrimonio arqueológico" Memoria de la I Asamblea Comarcal de Cronistas, Investigadores y Escritores amigos de la Historia y la Cultura, Utiel (pp 26-30).